

Trabajo sobre el libro de lectura

FICHA DEL LIBRO

Título: Memorias de una vaca

Autor: Bernardo Atxaga

Editorial: El barco de vapor

Tema: Novela de aventuras

Número de páginas: 170

ARGUMENTO

Mo, es una vaca que desde que vino al mundo ha sido capaz de demostrarle a *la Vache* que no tiene ni pelo de tonta, y que ha diferencia de ella está orgullosa de ser una vaca.

Ahora ya es una vaca vieja y solo le quedan los recuerdos, sus memorias; así que tal i como le prometió a EL PESADO (su voz interior) las escribiría todas. Todas, desde su nacimiento.

OPINIÓN PERSONAL

¿Qué puedo decir?

La verdad es que esta novela ha sido un poco aburrida. Es que primero, se ponía a hablar del presente cuando de repente te explicaba su nacimiento y luego empezaba otra vez a contar lo del principio... y tanto cambiar, tanto cambiar, te hacías un lío a la hora de hacer el resumen. Pero bueno, en conclusión tengo de decir, que no ha estado mal del todo, ya que sus memorias te hacían pasar un buen rato. Preferiría leer otra novela antes de repetirla.

RESUMEN POR CAPÍTULOS

Capítulo 1

Mo, es una vaca negra que tiene voz interior, una voz que le guía y le da buenos consejos. Cuando Mo era pequeña, una vaca rojiza le explico que esa voz era su Ángel de la Guarda. Primero no se lo creía pero un día se puso a hablar con la voz y le preguntó que cómo se llamaba. Esa le respondió que estaba a sus ordenes y que recibiría el nombre que ella quisiera. Como no paraba de hablar, la vaca le puso EL PESADO; y así se le quedó para siempre.

Las dos juntas, recordaron aquel día en la nieve, dónde se perdieron. Se quedaron solas en un monte y les aparecieron 16 lobos hambrientos. Al final, rompiendo algunos huesos y dientes lograron bajar por la colina y salvarse.

Ese día, recuerda EL PESADO, que Mo prometió escribir todas sus memorias. Y le hizo recordar y así, cumplir su promesa. Mo finalmente, se decidió a escribir.

Capítulo 2

Mo nació en un bosque del país Vasco, en 1936. Pesaba tan solo 40 kilos (Ahora pesa 500 kilos). El bosque pertenecía a la casa Balanzategui; allí es donde tubo su primer hogar y pasó la primera época de su vida. Ahora ya están a finales de siglo y lleva años lejos de ella. Mo quiere volver, pero el problema está en que no sabe cuánto le queda de vida. Ya que el repartidor de años, les dio a todas las vacas un puñado de años para vivir; pero ¿Cuánto era un puñado?

Soeur Pauline Bernardette es la pequeña monja que le cuida desde hace bastante tiempo y se llevan muy bien ya que Mo le salvó la vida.

El caso es que cuando nació, no sabía qué animal era. Y cuando se dio cuenta de qué era, se llevó un buen disgusto. Se subió a un monte, y sin contemplar aún su nueva casa, se fue diciendo a sí misma que no quería ser una vaca. Pero de repente su voz interior le hablo por primera vez y le hizo cambiar de idea. Tanto que Mo lo aceptó de manera muy orgullosa, diciendo que no era una ¡vaca cualquiera! Así que comenzó a bajar hacia el valle. Bajaría hasta el molino viejo, y de allí se iría a conocer su nueva casa. Pero esto no fue lo que hizo, ya que en su camino se interpuso *Gafa Verdes*, la persona más maligna que haya conocido nunca.

Capítulo 3

Al bajar se detuvo cerca del molino viejo. Desde allí pudo ver junto otros tres individuos a *Gafas verdes*. Era un hombre de unos sesenta años, extranjero y llevaba unas gafas que parecían hechas de cristal de botella. Llegó al molino y allí dos hermanos dentudos le empezaron a perseguir. Por detrás apareció *La Vache que Rit* que con un par de rompeduras de huesos, les hizo marchar. *Gafas verdes* empezó a perseguirlas con una escopeta, pero por suerte escaparon dentro del bosque. Allí estuvieron hablando toda la noche. *La Vache que Rit* era una vaca negra como ella, fea y mal proporcionada, pero muy lista. Siempre repetía la misma frase No hay cosa más tonta que ser una vaca tonta. Mo le demostró que ella no era tonta y se hicieron amigas. *La Vache* le empezó a explicar lo de la guerra, pero EL PESADO intervino y dijo que ya era hora de ir a conocer su nueva casa y las otras vacas. Las dos vacas se fueron finalmente al establo. Allí las demás le dieron la bienvenida.

Capítulo 4

Habían 5 vacas rojizas i 7 de negras. La mayoría de ellas eran tontas, solo piensan en comer y dormir. *La Vache* nunca iba con ellas, era una vaca solitaria y permanecía en el molino. Mo, como todo el día, las demás vacas le estaban encima, empezó a sentirse a gusto y ya no iba a visitar a *La Vache* para que le contara lo de la guerra. Genoveva era la dueña de la casa, una persona muy seria. Genoveva tenía un criado que le llamaban *El encorvado*. Ese se encargaba además de otras tareas, de separar a las vacas a la hora del banquete. Esta vez les tocaba a las negras. Entraban en el establo y allí les daban pienso. El resto (las rojizas) las metían en un pequeño terreno circular cercado por un muro de piedra. En este momento, EL PESADO le dijo a Mo que eso no era normal. ¿Por qué separarse? ¿Por qué las otras encerradas? ¿Por qué por turnos? Un montón de preguntas sin respuesta eran la causa del nerviosismo de Mo. Una noche, oyó unos pasos de caballos; pronto, el de una cuadrilla de hombres que se vieron con *El encorvado*. Se pusieron a cargar los caballos de unos sacos repletos, pero ¿De qué? Estaban hablando de la guerra. Los caballos ya cargados, se volvieron montaña arriba. *La Vache* también lo vio, pero Mo no le dijo nada porque pensaba que estaría enfadada.

Capítulo 5

Mo decidió finalmente que se tenía que reconciliar con *La Vache que Rit* y por eso, decidió que sería una buena idea ir a buscar un avión perdido del que ella le había hablado el día en que nació. Lo encontró, pero se aburría y volvió a buscar a *La Vache* al molino. Al ver que no estaba se largó unos días en un bosque. No quería estar con las tontas. De tanto aburrimiento, veía alucinaciones como en los desiertos. De pronto oyó el silbido de la Genoveva que le llamaba y decidió volver. Otra vez había banquete para las negras. *La Vache* se acercó a Mo y se puso ha hablar con ella. Y otra vez lo mismo, por la noche venían los caballos, cargaban y se

iban. EL PESADO i Mo no entendían el porqué de todo ese montaje, ¿Por qué pienso? Si tienen la hierba fresca. Un día de banquete, una negra del grupo, se dio cuenta de que no tenía pienso sino arroz. Eso, según EL PESADO solo podía haber ocurrido por una confusión. Descubrió que el arroz lo llevan al monte disimulado, con sacos de pienso encima. Si no, los enemigos de Balanzategui *Gafas verdes* i los dos dentudos, les podrían dar un buen castigo. Mo llegó a la conclusión de que Balanzategui era el almacén del ejército que aún no se había rendido. *La Vache* también lo sabía y quedaron para hablar de esto en el avión estrellado.

Capítulo 6

Se encontraron las dos y entre otros temas, empezaron hablar de lo interesado. Comentaron que los hermanos andaban siempre husmeando a ver si veían a alguien acostarse a Balanzategui. Todavía no había terminado la guerra que empezó en el 1936 y los que bajaban del monte a escondidas no se querían rendir y seguían en pie contra el General. Genoveva y *El encorvado* estaban muy metidos en todo aquello ya que alimentaban a los del monte. Había pero algo que ellas no sabían ¿Por qué los del molino no los pillaban? Habían de tener algún truco para bajar los caballos sin que ellos se enteraran, ¿Pero Cuál? Esta vez le tocaba el banquete a las rojizas, las negras se quedarían a fuera. *Gafas verdes* se puso a chillar desde el molino, venía a coger a los del monte, pero no aparecieron. Ni él, ni Mo, ni *La Vache* lo comprendían. Cuando tenían banquete las negras, venían los caballos, y cuándo lo tenían las rojizas no. Esto le costó bastante de averiguar tanto a Mo como a *Gafas Verdes*. Así que paró una trampa. Hizo entrar a las negras y dejar dentro del cercado a las rojizas. *El encorvado*, se puso en el tejado a hacer señas diciendo que era una trampa. *Gafas Verdes* lo mató de un disparo.

Capítulo 7

Los guardias de *Gafas Verdes* detuvieron y se llevaron a Genoveva. La casa se quedó sola, sin dueño, pero con las vacas. Los nuevos dueños eran los gemelos dentudos. Mo y *La Vache* escaparon. Desde el valle, veían la casa y pudieron ver que muchas de las antiguas vacas habían probado el frío del cuchillo. No tenían ni qué comer ni qué beber; así que bajaron al riachuelo donde 3 jóvenes las enlazaron con una cuerda gruesa. Las compraron a los hermanos dentudos y se las llevaron a una fiesta donde todo terminó mal. Las vacas decidieron escaparse y así lo hicieron, saltaron el muro y salieron de una marmita. Se echaron a correr.

Capítulo 8

Se fueron corriendo dirección hacia el monte. Al llegar vieron un grupo de jabalíes. *La Vache* siempre le había gustado ser uno de ellos y por eso cada vez que pasaban la vaca se ponía nerviosa. Las dos tenían ganas de volver a ver su casa natal, así que se fueron. Pudieron ver perfectamente que los hermanos ya no estaban, que había dos mujeres. A causa del frío de invierno, intentaron entrar en una cueva. Dentro, estaban los cinco jabalíes que a veces veían pasar. *La Vache* se quedó con los jabalíes, que estos la aceptaron. Dejó de ser vaca para pasar a ser el otro ser que tanto envidiaba. EL PESADO, le dijo a Mo que no hiciera como ella, que se alejara y así lo hizo. Después de muchísimo tiempo, un día cualquiera, estaba la vaca paseando por debajo de un balcón del pueblo cuando Paulina Bernardette (Mo aún no la conocía) se le cayó encima. Quería escapar de aquella casa, porque no se quería casar con quien le habían mandado. Ella quería ir al convento. Pero no podía entrar si no llevaba una dote, así que Mo se ofreció para irse a vivir con ella en el convento. A la mañana siguiente ya estaban las dos en el convento.

Capítulo 9

El propósito inicial de Mo escribiendo todas esas memorias era la ilusión. Ahora vive en el convento con la monja y se relee lo escrito en esas páginas. Se hace aún, a pesar de los años muchas preguntas preguntándose por *La Vache que Rit*, por Genoveva, por *Gafas verdes*...

Aún no se cree que EL PESADO sea su Ángel de la Guarda, ahora, cree que tiene dos voces, la de dentro y la

de fuera.

Mo ha escrito sus memorias hasta la llegada del convento. Al final tomó una decisión, que le había propuesto Pauline Bernardette, corregiría, puliría y retocaría la primera parte de su vida. Y, algún día, en caso de que surgiera la necesidad, seguiría con el resto.